

El más joven de los miembros de "El Joven Laurel" presentó su libro "Convocatoria"

Hernán Montealegre retorna a la poesía

RICHARD VERA

En 1955 fue el más joven de los poetas seleccionados por Roger Tabares Scayon para la antología *El Joven Laurel*, que la crítica, respaldado por Allende, señaló con superlativos entusiastas. Estaba entonces en el colegio Saint George y sus poemas figuraron junto a los de Carlos Ruiz Tagle, Antonio Araya, Armando Uribe y Jaime Silva. En 1957, a los 17 años, publicó su libro, *Ciclo en la Tierra*, en 1964, *Conanza humana*. Y luego, el silencio poético.

Trascurrieron más de dos décadas en que su profesión de abogado estuvo al servicio de los derechos humanos en una entrega de trabajo, persecución y cárcel. De esa experiencia habla *Convocatoria*, el nuevo libro de Hernán Montealegre, que fue lanzado ayer en el salón Durreyko de la Casa Central de la Universidad de Chile.

Convocatoria es una obra intensa. Su lectura es una experiencia impactante. Montealegre habla con fuerza, autoridad y se abalanza sobre la poesía y la verdad.

—Este libro es su regreso a la poesía. ¿Por qué este silencio?

—Si yo me involucré mucho en la defensa de derechos humanos bajo la dictadura, consideraba que no se podía en esas circunstancias escribir poesía. Pero luego cuando esto pasó y sentí que mi deber era expresar el dolor, el dolor personal y social de Chilea través de la poesía.

—¿Cómo resuelve el conflicto entre su experiencia como abogado de derechos humanos y la expresión de la belleza que persigue el poeta?

—No fue una decisión fácil porque yo no quería mirar el pasado y decir que eso que habíamos vivido había sido bueno, un período de lo bueno del dolor, sino que quería encontrar la belleza desde el sufrimiento. Pasó años que se vivieron en Chile fueron un tiempo en que imperó el mal. Desde el punto de vista estético el mal es feo y el bien tiene su característica en la belleza. El problema que tuve fue encontrar la belleza desde esos años y lo resolví al tratar que las personas asuman como por antítesis la belleza, que comprendan que se puede vivir la belleza desde las situaciones más extremas.

—Su poesía, desde los primeros versos hasta los textos de *Convocatoria* están transpuestos por el tema religioso. ¿De dónde viene esta inquietud?

—El interés me viene desde adolescente. Es una inquietud muy profunda, al punto que quise seguir el sacerdocio. Fui cinco años en los padres de Schoenstatt, con ese movimiento se desarrolló mi inquietud religiosa, lo que se complementó luego con lo que recibí del cardenal Raúl Silva Henríquez, del que aprendí un cristianismo muy vinculado con el servicio del hombre. De ahí viene mi vinculación con el tema de los

"La labor del poeta es ayudar a que el bien triunfe sobre el mal. Y desde ese punto de vista mi poesía es combativa. El arte no puede ser neutral ante los grandes valores de la vida; el arte por el arte me parece una destrucción del arte".



El libro editado por Copypaper.

derechos humanos.

—¿Cómo se produjo esa decisión de dedicarse a la defensa de los derechos humanos bajo el régimen militar?

—Yo me había titulado de abogado en 1969 y era diplomático de carrera. En 1973 era cónsul en Londres cuando se produjo el golpe militar y allí mismo expresé mi repudio y regresé a Chile integrándome a los primeros abogados del Comité Pro Paz y luego de la Vicaría de la Solidaridad.

—Estuvo también en prisión.

—Estuve seis meses en prisión.



Hernán Montealegre: "El arte ayuda a salvar el alma de Chile".

Balada de un Prisionero

Me tomaron prisionero por denunciar las prisiones
me hicieron la guerra por hablar contra la guerra
me pusieron en la oscuridad por no soportar la oscuridad
me dieron a comer hornos por saber filosofía
me trataron de locos por no ser tan tonto
mis libros se salvaron de la guerra de libros
fueron como entregarme una lata de sardinas
ello fue por conocer a un importante carcelero
pero no tuve cómo abrir mi lata de sardinas
taparon las ventanas porque me gustaban las noches estrelladas
de eso no me quejo porque ahí nunca pensé en las noches estrelladas
resistí el llanto aunque se acercaba el cumpleaños de mi hija
si lloraba podía perderla todo
me quitaron las sábanas porque fui diplomático
no dejaron que me defendiera porque había defendido a tantos
tenían tal hambre y sed de injusticia
la quisieron los que tienen hambre y sed de justicia
me taparon de mestizas porque destacaba la verdad
me hicieron pelar con Dios porque creía en Dios
me trajeron al diablo porque creía en el diablo
todo ocurría dentro de mi concepción del mundo
yo no quitaba culpas a los criminales para el juicio final
en cambio firmo fuerte de mi concepción del mundo
no me gusta decir para mañana lo que debe hacerse hoy
aunque en la prisión no me dejaban armar hasta el día siguiente.

Academia de Humanismo Cristiano bajo el impulso de Raúl Sáyag. Es una obra de 800 páginas que sistematiza temas sobre los que hasta entonces no se había escrito, como los conceptos de guerra, enfrentamiento, enemigo, las convenciones de Ginebra, los derechos humanos.

Luego, entre 1981 y 1984 se radicó en San José de Costa Rica, donde fundó el Instituto Interamericano de Derechos Humanos.

—Esa labor me sirvió de ejemplo del mundo de la poesía, incluso hasta de la lectura de poesía. Pero en agosto de 1990 llegué un día a mi oficina y empecé a escribir, y no he parado hasta hoy, desarrollando una poesía en la que pretendo expresar lo vivido y volver a los grandes temas, como Dios, el amor, el arte, que eran mis pasiones de la juventud y que los expreso ahora desde la edad adulta.

—¿Cómo elude usted el riesgo de hacer denuncia y poesía?

—Yo veo la belleza expresada en la poesía como una característica esencial del bien, así como veo que la fealdad es una característica inherente al mal. La labor del poeta es ayudar a que el bien triunfe sobre el mal. Y desde ese punto de vista mi poesía es combativa. El arte no puede ser neutral ante los grandes valores de la vida; el arte por el arte me parece una destrucción del arte.

—La suya es una poesía sobre las más grandes inquietudes humanas. ¿Piensa que siempre debe ser así?, ¿qué dice respecto de los temas cotidianos de la antipoesía?

—Si bien le reconozco sus méritos esenciales, la antipoesía ha trivializado la poesía.

—¿Creo necesario seguir insistiendo en el tema de los derechos humanos? ¿No es ya un tema agotado?

—Yo creo que Chile no ha asumido suficientemente lo ocurrido y que mientras no lo asume de verdad corre el riesgo de repetirlo. Nuestra cultura chilena, y el arte chileno, no han asimilado suficientemente lo ocurrido. Y lo que yo hago es asimilar en profundidad desde la poesía esa tragedia. El arte ayuda a salvar el alma de Chile en un momento en que el pragmatismo reinante obvia que lo más grande que Chile ha dado al mundo es su poesía. Entonces el libro *Convocatoria* no es sólo de denuncia de la dictadura sino también de la sociedad pragmática y materialista que vivimos hoy.

en 1976. La DINA, dirigida por Manuel Contreras, me tuvo en Tres Alamos y Cuatro Alamos.

—¿Bajo qué cargo?

—Sin ningún cargo especial, en forma absolutamente arbitraria. Fue en el mismo año en que asistieron a Orlando Letelier y a Camilo Soria.

—¿Cómo fue esa experiencia?

—La prisión fue muy dramática y en peísimas condiciones, con permanente amenaza de quitarme la vida. Tuve muchos conflictos, incluso de tipo espiritual y religioso. El día que me sacaron de la incomunicación estaba ya en el extremo de la resistencia. Yo digo que mi vida se la debo al cardenal Silva y a monseñor Valech, que me fueron a ver a Cuatro Alamos y exigieron mi libertad. Por esa acción la DINA también amenazó de muerte al cardenal.

Creaciones

Montealegre retornó a su labor de abogado y se abocó a redactar un estudio, *La Soberanía del Estado y los Derechos Humanos*, que en 1979 se publicó editado por la

Hernán Montealegre retorna a la poesía [artículo] Richard Vera.

AUTORÍA

Autor secundario: Vera, Richard

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hernán Montealegre retorna a la poesía [artículo] Richard Vera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile